

Abertzales y abertzales

El inicio del congreso de EIA y la causa emprendida contra los diputados vascos de Herri Batasuna que interrumpieron el discurso del Rey en Guernica, ponen de nuevo en evidencia las diversas estrategias de la izquierda abertzale.

Mientras el sector que encabezan Mario Onaindía y Bandrés pretende aprovechar la legalidad para constituir un partido comunista vasco, que con el nombre de Euskadiko Ezkerra se beneficie de la certeza que el centralismo democrático supone en el PCE, los herederos de Telesforo Monzón lo único que esperan del marco constitucional vigente es la suficiente impunidad para continuar erosionándolo.

La diferencia no es ideológica. La diferencia es sólo táctica, pero muy importante.

Lo suficiente como para que el Estado también responda a ambos con lenguajes diversos. Bienvenido sea el extremismo de EIA al pluralismo democrático y enciéndose de una vez el semáforo rojo ante la subversión institucionalizada.

El reglamento del Congreso no puede, por ejemplo, continuar consintiendo que nuestra democracia siga pagando a quienes sólo laboran por destruirla.